



1 de mayo: la historia detrás del Día del Trabajador y la lucha que cambió el mundo

Posted on Mayo 1, 2026

El humo de las fábricas cubría las calles de Chicago cuando miles de obreros comenzaron una protesta que terminaría cambiando la historia del trabajo en el mundo. Era 1886 y las extensas jornadas laborales, que muchas veces superaban las 12 horas diarias, habían provocado un creciente descontento entre los trabajadores estadounidenses.

La principal demanda era clara: establecer una jornada laboral de ocho horas. El 1 de mayo de ese año, cientos de miles de trabajadores iniciaron una huelga en distintas ciudades de Estados Unidos, aunque fue Chicago el epicentro de las movilizaciones.

Las protestas se extendieron durante varios días hasta llegar al 4 de mayo, cuando una manifestación en la plaza Haymarket terminó en tragedia. Una explosión en medio del acto desató enfrentamientos entre manifestantes y policías, dejando muertos y decenas de heridos. Tras los hechos, dirigentes sindicales y activistas obreros fueron detenidos y condenados en un juicio que posteriormente fue cuestionado por organizaciones internacionales y defensores de derechos civiles.

Aquellos hombres pasarían a la historia como los “Mártires de Chicago”, símbolo de la lucha obrera y de

las reivindicaciones laborales que comenzaban a expandirse por distintos países.

En 1889, durante un congreso de la Segunda Internacional realizado en París, organizaciones socialistas y obreras acordaron instaurar el 1 de mayo como el Día Internacional del Trabajador, en homenaje a quienes participaron de las movilizaciones en Chicago y a las demandas por condiciones laborales más dignas.

Con el paso de los años, la conmemoración comenzó a extenderse por Europa, América Latina y otras regiones del mundo, transformándose en una fecha marcada por marchas, actos sindicales y reflexiones sobre los derechos de los trabajadores.

La historia del 1 de mayo en Chile

En Chile, las primeras conmemoraciones del 1 de mayo comenzaron a realizarse a inicios del siglo XX, impulsadas por organizaciones obreras ligadas a la minería, el salitre y los puertos. En una época marcada por duras condiciones laborales, bajos salarios y escasa protección social, el movimiento sindical comenzó a tomar fuerza en distintas ciudades del país.

Las demandas de los trabajadores chilenos también estuvieron acompañadas de episodios de fuerte represión. Uno de los más recordados fue la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique, donde cientos de obreros salitreros murieron mientras exigían mejoras laborales y salariales en el norte del país.

Durante gran parte del siglo XX, el movimiento obrero chileno tuvo un rol relevante en las transformaciones sociales y políticas del país. Huelgas, sindicatos y federaciones de trabajadores se convirtieron en actores clave en debates sobre derechos laborales, previsión social y participación política.

Un debate que vuelve a instalarse

A más de un siglo de las protestas en Chicago, el debate sobre los derechos laborales continúa vigente. En la actualidad, las discusiones sobre jornadas laborales, indemnizaciones, flexibilidad y protección sindical vuelven a estar en el centro de la política chilena.

El gobierno de José Antonio Kast ha impulsado una serie de reformas económicas y laborales que han generado apoyo en sectores empresariales, pero también críticas desde sindicatos y organizaciones de trabajadores. Entre las propuestas discutidas aparecen sistemas de indemnización “a todo evento”, contratos por hora, mayor flexibilidad laboral y revisiones a la implementación de la ley de 40 horas.

Diversos sectores han advertido que algunas de estas medidas podrían representar retrocesos en derechos laborales conquistados durante décadas, especialmente en materias relacionadas con estabilidad laboral, fiscalización y límites a la jornada de trabajo.

Al mismo tiempo, el Ejecutivo ha defendido las iniciativas señalando que buscan incentivar el empleo formal, reactivar la economía y entregar mayor flexibilidad a trabajadores y empresas en un contexto de desaceleración económica.

Una fecha que sigue vigente

Más que un feriado, el Día del Trabajador recuerda que muchos de los derechos laborales considerados básicos hoy fueron conquistados tras décadas de movilización, organización y sacrificio de miles de personas.

Cada 1 de mayo, la fecha vuelve a poner en el centro una discusión histórica que sigue vigente: hasta dónde avanzan los derechos laborales y cuánto están dispuestas las sociedades a defenderlos frente a los cambios económicos y políticos de cada época.